

La literatura de Australia

Seminario de Nicholas Jose

Abril de 2015¹

Universidad Nacional de San Martín

La literatura de Australia

Sesión 1

La poesía del sur

Es un gran honor ser invitado a comenzar nuestro seminario sobre las literaturas del sur y me gustaría aprovechar esta oportunidad para felicitar al Rector Carlos Ruta y a sus colegas de la Universidad Nacional de San Martín por esta iniciativa visionaria.

La famosa cultura literaria argentina es reconocida en todo el mundo. Australia es diferente, el Sur de África es diferente, por mencionar sólo otras dos zonas del sur. Los canales directos de intercambio literarios entre estos espacios culturales apenas han existido hasta ahora ya que nosotros, de visita desde Australia por su amable invitación y con la inspiración de John Coetzee, entramos en una conversación sobre nuestras respectivas literaturas desde la nueva perspectiva; también es una perspectiva muy antigua: del sur.

Este es un proyecto que puede permitirnos comprender nuestra literatura de nuevas formas, lo que a su vez puede generar nueva expresión literaria. Siento cierto peso de responsabilidad, mientras hablo aquí esta noche, por lo que puede ser el resultado de esto, en el que todos ustedes forman parte.

El seminario se pensó como un intercambio, un diálogo recíproco, así que permítanme comenzar con algunas preguntas que espero me ayuden a responder.

¹ El seminario de abril 2015 sobre “La literatura de Australia” contenía 6 sesiones, de las que 3 fueron dictadas por Nicholas Jose y 3 por la novelista Gail Jones. Aquí se ofrecen las sesiones de Jose, con la variedad de enfoques específicos que eligió el autor para esta ocasión, el primer seminario que ofrecía la Cátedra J.M. Coetzee en la UNSAM. Respecto de la traducción al castellano: Se reconoce la colaboración del centro académico de New York University Buenos Aires al facilitar esta traducción, realizada por Nicolás Farias Powell en noviembre de 2020.

¿Qué es el Sur? ¿Qué entendemos por el Sur? ¿Qué indica o qué simboliza como rumbo? ¿Cómo influye el Sur en nuestro imaginario, como individuos o colectivamente?

¿Somos “nosotros” el Sur? ¿O el sur está siempre “altogether elsewhere” (“por completo en otra parte”, como el Norte que menciona el poema de W. H. Auden del cual proviene esta frase)

La tierra en donde florecen las cidras -la frase que utiliza Goethe para describir a Italia- está al otro lado de los Alpes. Europa tiene su propio Sur, como un conjunto de contrastes internos. Para el sur desconocido, sin embargo, fuera de la vista, Europa tenía otro nombre: las Antípodas, proponiendo otro lado del mundo, un mundo al revés, un lugar debajo de los pies.

Esta Antípoda llegó a ser conocida como la Gran Tierra del Sur, terra australis incognita. Lo desconocido. Ese fue el espacio que la tierra ahora llamada Australia ocupó hasta hace poco tiempo en la historia mundial.

Antes de continuar, permítanme presentarme.

Mi nombre es Nicholas Jose. Pueden llamarme José Nicolás.

En este mundo al revés.

¿Qué camino elegiste? ¿En qué dirección te diriges?

Primero tenemos que orientarnos o desorientarnos a nosotros mismos. Así que comencemos con algunos mapas y mi primera pregunta para ustedes es: ¿Dónde está tu sur?

Los mapas son ideas poéticas, son imaginarios, pero también proporcionan un preámbulo necesario para esta breve introducción a la literatura australiana, que incluye una línea de tiempo de lo que se conocía como La Gran Tierra del Sur para contrastar la línea de tiempo de la historia argentina.

Entonces, en 1642, Abel Tasman (1603-1659) avistó la costa oeste de Tasmania, a la que llamó Tierra de Van Diemen en honor al gobernador general de las Indias Orientales Holandesas.

Navegando en dirección este, Tasman avistó la Isla Sur de Nueva Zelanda, convirtiéndose en el primer europeo en hacerlo. Más tarde, en 1644, trazaría un mapa de la costa norte de Australia, la tierra que llamó Nueva Holanda.

Para la Tripulación Holandesa de las Indias Orientales, las exploraciones de Tasman fueron una decepción: no había encontrado un área prometedora para el comercio ni una nueva ruta de navegación útil. Durante más de un siglo, hasta la era de James Cook (1728-1779), Tasmania y Nueva Zelanda no fueron visitadas por europeos y la Australia continental fue visitada sólo por accidente.

Cook la nombró Nueva Gales del Sur en 1770. Viajaba con Joseph Banks (1743-1820), un científico. En abril de ese año se dieron cuenta de la gente que vivía allí, los primeros australianos. Banks escribió en su diario:

Por la mañana la tierra se veía mucho como ayer, pero un poco más montañosa; aunque luego se volvió más plana. Pudimos observar muchos humos de fogatas por lo cual llegamos a la conclusión de que estaba bastante más poblado; por la noche observamos cinco fogones.

Una semana después, llegaron a la Bahía llamada Botany, cerca de la actual Sydney:

La tierra esta mañana parecía acantilada y estéril sin madera. ... Nuestro bote avanzó a lo largo de la costa y de los indios (el nombre de Cook la siguió a la distancia.) ...

Durante este tiempo, algunos de los indios que no habían seguido el bote permanecieron en las rocas frente al barco, desafiantes y amenazando con sus lanzas y espadas, dos en particular que estaban pintadas de blanco ... Poco después de esto, una anciana acompañada por tres niños salió del bosque.... A menudo la anciana miraba el barco, pero no expresaba sorpresa ni preocupación... De todas estas personas que habíamos visto tan claramente a través de nuestros lentes, no habíamos podido observar el menor signo de vestimenta: yo mismo, a mi mejor juicio, puedo discernir claramente que la mujer no imitó a nuestra madre Eva ni siquiera para vestir una hoja de parra.

Banks fue en muchos sentidos el artífice del asentamiento británico en Australia. Consideraba que yo era importante en relación a la rivalidad naval de Gran Bretaña con otras naciones y la consolidación de las rutas comerciales que conectaban a la India con China a través de Australia.

Le gustó la promesa de ventajas económicas y nuevos descubrimientos científicos. Y luego de que la Revolución Estadounidense de 1776 detuviera el transporte de convictos a las colonias estadounidenses, Australia ofreció una solución al problema de las prisiones superpobladas de Gran Bretaña. Se convirtió en una colonia penal: la Costa Letal.

El 26 de enero de 1788, el primer gobernador, Arthur Phillip (1738-1814), izó la bandera británica en Sydney Cove. Desembarcaron 751 presos y sus hijos, junto con 252 marines y sus familias. Dos flotas de presos más llegaron en 1790 y 1791. El veinte por ciento de los primeros presos eran mujeres. Los primeros colonos libres llegaron en 1793. Pronto la red de colonias penales se extendió de norte a sur.

Matthew Flinders (1774-1814) viajó alrededor del continente en 1803 e inscribió el nombre de Australia en su diario *Un Viaje a Terra Australis* (1814), un día antes de morir. Flinders se inspiró en Robinson Crusoe. Leyó *El paraíso perdido* de Milton durante su viaje. Paraíso e infierno como imágenes de Australia. Él mismo era un buen escritor.

Aquí vemos como las imágenes opuestas de Australia como paraíso e infierno comenzaron a emerger. Al igual que Cook, Banks y Phillip, Flinders fue un producto de la Ilustración, en el punto en que, con la Revolución Francesa, se inclina hacia el Romanticismo.

Esa es la mentalidad y el medio literario en el que se inicia la escritura de Australia. Pero entre las expresiones poéticas más fuertes de esos primeros años estaban las desafiantes canciones criollas de los convictos, de las cuales “Jim Jones sobre la Bahía de Botany” es un ejemplo memorable:

Pero diré adiós y romperé mis cadenas: iré al monte y me iré.
Y me uniré al valiente fugitivo: Jack Donohoo y compañía.
Y alguna noche oscura cuando todo esté en silencio en la ciudad mataré a todos los tiranos; y dispararé a los carceleros:
Le daré a la Ley un pequeño susto: recuerda lo que digo;
lamentarán haber enviado a Jim Jones encadenado a la Bahía de Botany.

Llegó un documento impreso con la primera flota de barcos británicos y la cultura literaria se desarrolló a partir de allí y al mismo tiempo en forma manuscrita: diarios, cartas y diarios, muchos escritos por mujeres.

Los primeros frutos de la poesía australiana, producido por Barron Field, amigo de Charles Lamb, en 1819 presenta

“El canguro” (1819):

Describirte, es difícil....

Por muy anómalo que seas,

Aún no eres inconsistente....

No puedes ser mejorado: no;

Sé como eres; entonces serás lo mejor.

Cuando los cisnes llenos de hollín sean más escasos,

Y los ornitorrincos del Museo cuidados,

Que se mantenga la gloria de esta tierra,

¡Feliz Trabajo de primera Mano!

Es poco probable que Field haya estado pensando en las esculturas aborígenes de canguros cerca de Sídney que tienen miles de años. Luego, los aspectos contradictorios del país darían forma a las incógnitas sociales que se planteaban los poetas.

En 1990, Bernard O’Dowd caracterizó a “Australia” como lá última cosa marina desenterrada por el marinero del Tiempo en el Espacio’ y se preguntó:

¿Estás a favor de la Luz...?

¿Una nueva herencia para que la avaricia pueda invadir?

¿O te acecha el antiguo Edén bajo tu rostro?

Para Mary Gilmore (1865-1962), que pasó entre 1895 a 1902 intentando crear una Nueva Australia en Argentina y Paraguay, la ‘Antigua Bahía de Botany’ (1918) se convirtió en un símbolo, una leyenda de un nuevo comienzo, un mito de origen.

Los oscuros comienzos de Australia se convirtieron en parte de una redefinición del Sur para Judith Wright (1915-2000) también en uno de sus poemas más poderosos:

Al Sur en el ciclo de mi vida, parte del país de mi sangre,
se eleva esa meseta, contorno alto y delicado
de laderas huesudas que se estremecen bajo el invierno,
árboles bajos, de hojas azules y olivos, aflorando granito-
país limpio, magro y hambriento.

...

Despiértate, anciano. Este es invierno y se acabaron
los cuentos.

Nadie está escuchando.

Al Sur en el ciclo de mi vida

Sé que oscurece contra las estrellas, el país alto y delgado
lleno de viejas historias que todavía andan en sueños.

Este Sur representa un lugar en la historia, en la memoria, la imaginación, en los cuentos al lado del fuego, fantasmas, un imaginario. Un lugar que está en contra del Norte. Un anti-norte. Contra la narrativa maestra. Las Antípodas, la visión infundada de Quirós, la realidad alternativa imaginada por James McAuley (1917-76) en su poema 'Terra Australis' (1946), aún no terra nullius:

Un viaje dentro de ti, en el fabuloso océano,
Y encontrarás ese continente en el sur,
La visión de Quiros: su corazón de hidalgo
Y la mítica Australia, donde residen
Todas las cosas en su imaginario equivalente.

Las plantas banksias que llevan el nombre de Banks se convirtieron en los hombres grandes y malos de los banksia que acechan los sueños de los niños. Los montones de termitas se convierten en la arquitectura de la tierra: "las piras solitarias eufóricas / De amantes desconocidos, sin rasgos distintivos con llamas". Sueño, fantasía, imitación, parodia: Ern Malley, el poeta inexistente, "el cisne negro de la transgresión". Una inversión, una sátira, un espejismo que confunde la distancia. Necesitando ser creado.

Al final de la novela de Patrick White *Voss* (1957) hay una declaración de fe provisoria:

“Algunos aprenderán a interpretar las ideas encarnadas en las formas menos comunicativas de la materia, como la roca, la madera, el metal y el agua” ... “Nuestra mediocridad inherente como pueblo. Confío en que la mediocridad de la que habla no es un estado final e irrevocable.... Las formas comunes se rompen continuamente en formas brillantes. Si los exploramos “.

Sesión 4

La Australia asiática: notas y textos

Artista: Minimini Mamarika (1904-1972), *El malayo prau* 1948, pigmentos naturales en la corteza de un eucalipto.



Nación migrante - Balseros

Christina Stead, *The Sea People* (Prefacio: *For Love Alone* 1944)

‘Esta isla continente’

‘No hay nada en el interior’

‘Oh, australiano, ¿acabas de llegar del puerto? ¿Está tu barco en el muelle? ‘¿Hombres de qué nación te menospreciaron, porque estoy seguro de que no llegaste aquí a pie?’

La luna llena brillaba ferozmente sobre el estómago satisfecho del mar. Una mujer que lo sabía todo, sobre el amor de los hombres y ser abandonada, que tenía la visión de una vida de trabajo sin fin y que se sentía de mala muerte, desesperada, sentía un pimpollo crecer en el tronco de su cuerpo, tenía sed; en su gran sed bebió el océano y se ahogó. Ahora flotaba sobre él en un caparazón de madera....

Lo que vio la luna. Las playas, los arbustos de las colinas, las lenguas de fuego, el blanco y la oscuridad de los cuerpos rodando juntos en uniones con forma de serpientes....

... Esta era la verdad.... ¿Había alguien que no tuviera miedo si les contaba el secreto, la vida real? Desde la escuela, había devastado bibliotecas, destripado cientos de libros, recorrió la literatura desde los primeros frenesí registrados del mundo y había devorado sus pocos años con este amor de amores, esta sed insensata de la verdad por encima de la pasión ... Pero, ¿por qué no las mujeres? ... (Solo Por Amor, capítulo uno)

Un lugar para soñar y viajar, del cual escapar: Christina Stead (1902-83) era una vagabunda, una expatriada, casada con un estadounidense comunista. Un cosmopolita. Escribió Solo por Amor en Estados Unidos durante la guerra. Hambre enciclopédica de conocimiento y experiencia. Erótico / intelectual. Movimiento hacia la libertad y la autorrealización.

Comparemos a Katherine Mansfield (nacida en Nueva Zelanda en 1888, fallecida en Francia en 1923).

Las primeras flotas de presos incluían a personas de muchas partes del mundo, incluidos los chinos. Pero Asia había estado comerciando con la Australia aborígen antes de la llegada de los europeos, a través de los marineros mercantes del sudeste asiático, con Ming China como el centro "global". Los chinos continuaron este patrón de temporada sobre la fiebre del oro.

Una autobiografía bilingüe temprana:

“Después de cinco años, me di cuenta de que buscar oro era como intentar atrapar la luna en el fondo del mar”.

Taam Sze Pui, *My Life and Work*, publicado en 1925, recordando la década de 1870

La Australia blanca - para salvaguardar las condiciones laborales de los hombres blancos, en su mayoría británicos, australianos y la vida familiar que la sustentaba y para preservar la sociedad británica e inglesa en sus prácticas y valores. Asia fue vista como amenazante y perversa, por algunos.

Lenguaje utilizado para excluir: la prueba de lo dictado.

Miedo al peligro amarillo. “Tiranía de la distancia”.

¿Historia o geografía?

Pero otros, unos pocos, vieron el diálogo con las ideas asiáticas como un camino hacia el futuro. Japón, India, China. Incluyendo religión, filosofía y cultura. Una alternativa a Occidente, el cristianismo y, de forma diversa, a una modernidad capitalista industrializada (del Norte) que amenazaba con subordinar y controlar Australia.

Esas ideas ahora se conectan con una Australia contemporánea en la que Asia parecía muy cercana en términos geopolíticos y económicos, y en términos de interacciones entre personas de todo tipo, incluida la migración a Australia.

¿Es Australia una nación del Asia del Pacífico? Una respuesta que debe ser afirmativa.

Como pueden mostrar los mapas del mundo chino, esto no es del todo inesperado, pero a veces desafía los valores y formas de la cultura australiana, incluido el idioma inglés.

La palabra china para el continente australiano es Aozhou. El carácter “ao”, dado como homófono con Australia / Aodaliya, es

similar a un carácter que sugiere misterio y el sur: la Gran Tierra Desconocida del Sur, terra australis incognita una vez más, como un círculo exterior del imperio chino.

Randolph Stow (1935-2010) - más allá del lenguaje del silencio
“Del testamento de la Turmalina: variaciones sobre los temas del TAO TEH CHING” (1966)

XXIV

...

Profundo. Ve al profundo
Como la flor de myall.
El silencio es sangre vital;
Regresando, floreciendo.

XXV

Cuyo sonido en el tiempo es la nada, o Tao.

LXXXI

Si mis palabras han tenido poder para moverse, olvídate de mis palabras.

Si algo aquí te ha parecido nuevo, desconfía de él.

...

Ania Walwicz (nacida en Polonia, 1951) - culturas migrantes, lenguas migrantes “Australia” (1981)

Tú, grandote feo. Te encuentras demasiado vacío. Huyes con nada nada nada.

Tú, chamuscado bronceado. Envejecido demasiado rápido. Acres de suburbios viendo la tele. Me aburres. Niños tontos con pecas.

Tu, nada misma. Con tu gran mar. Playa playa playa. Ya he visto suficiente ... Estás muerto de noche.... Me asustas con tu desesperanza. Dormido cuando caminas. Demasiado calor para pensar. Tú, grandote feo

Ouyang Yu (nacido en China, 1955) - ira

“El inmigrante ingrato” (2004)

Esperas que hable inglés y escriba en inglés

Lo puedo hacer pero no para que pienses que soy inglés....
¿Crees que eso porque estoy y vivo en Australia?
Debería estar agradecido por el resto de mi vida ...
¿Por qué no ser honesto y decir: No los queremos asiáticos, y
PUNTO?

La no pertenencia, duplicación, hibridación, sincretismo:
Oodgeroo Noonuccal (1920-93), "Vamos" (1964): "Perteneceemos
aquí"

Judith Wright: "partes de la sangre de mi país"

La Australia asiática: una presencia más.

La escritura contemporánea reconoce y explora esto.

Cuestiones de identidad, conexión y pertenencia, más allá de lo
nacional, entre idiomas. Lo literario tomando nuevas formas.

Nicholas Jose, *Original Face* (2005), traducido como *Rostro Original*
(UNSAM Edita, 2015).

"Antes de que nacieran tu padre y tu madre, ¿cuál era tu rostro
original?" Zen koan

Artista: Ah Xian, *Bust 39, China*, serie *China*, 1999



Sesión 6

Vidas imaginarias: notas y textos

La experimentación literaria puede ser una forma de poner bajo prueba lo cotidiano, de concebir el mundo o el lenguaje desde diferentes perspectivas, una acción radical o un juego subversivo. En la escritura australiana, la imaginación de otros lugares, o la alineación con tradiciones alternativas, ha sido una forma de escapar de las limitaciones de los marcos nacionales, realistas o convencionales.

En este seminario les presentamos una serie de escritos que abordan la idea de Australia explícitamente bajo ese título: por Bernard O'Dowd, en la sesión uno, por ejemplo, por Ania Walwicz en la sesión cuatro. Pero muchos escritores australianos han querido escapar de la presión de escribir en un marco nacional. Han buscado liberarse de esas limitaciones en su lenguaje y su imaginación.

En la cuarta sesión les presenté a dos escritores que literalmente abandonaron el país y que llevaron el lenguaje al límite en la búsqueda de su visión, a través de un lenguaje exorbitante en el caso de Christina Stead, a través de una expresión simplificada en el caso de Randolph Stow. Hoy quiero ver tres figuras que escapan a los confines del realismo, y quizás de Australia.

**Artista: Shaun Gladwell, “Aproximación a Mundi Mundi” (2007),
foto del video:**



Una cosa que Australia hace bien es tener un espacio abierto. A menudo es posible sentir una sensación de inmensidad, de naturaleza virgen, de la experiencia física de la velocidad, el poder, la agilidad, la extremidad o simplemente el silencio, la paz y el ciclo de la vida. Los australianos aman el deporte y se enorgullecen de su destreza y competencia físicas. Nuestro servicio público al aire libre —parques, playas, piscinas, la ruta abierta, el monte, el área de picnic al lado de la autopista— es algo que nos importa y esperamos que el gobierno lo mantenga para nosotros. Esos espacios abiertos son donde desarrollamos esas habilidades físicas, donde podemos estar juntos como comunidad, existiendo uno al lado del otro, donde nos convertimos en nosotros mismos...

La parrilla es el patio trasero en donde los políticos toman el pulso al electorado. Es un espacio de posibilidad que los escritores también disfrutaban cuando se sienten libres para escribir sobre cualquier cosa, a veces de una forma sorprendente, transgresora o subversiva.

Una de las historias más subversivas de la literatura australiana es la de Ern Malley. Los detalles están en su material. Los poemas de 'Ern Malley' fueron enviados al editor de una revista literaria por su hermana Ethel en 1944.

Los poemas, aparentemente de un trabajador sin educación que había muerto joven, entusiasmaron al editor como una verdadera voz modernista, una lengua criolla, hogareña. – un poeta criado aquí que expresó los temas del deseo reprimido que lucha por liberarse, del apocalipsis y el subconsciente, de la fragmentación y desintegración social, con una voz fuerte y original.

El único problema era que era un engaño, una farsa, un personaje creado por otros dos poetas, aburridos durante su entrenamiento militar en tiempos de guerra, que reunían los poemas en un proceso de collage, aparentemente al azar. El objetivo de este truco era exponer no sólo al editor, sino al modernismo en general como un fraude: irracional, caótico, obsceno, una especie de anti-arte. Sus nombres eran James McAuley, cuyo poema "Terra Australis" mencioné en la primera conferencia, y Harold Stewart. Recuerden que fue McAuley quien escribió que en Australia "todas las cosas [residen allí] en su equivalente imaginario".

Pero no, aparentemente, Ern Malley, el verdadero poeta que él y su amigo habían creado provino de su inconsciente.

Artista: Sidney Nolan, 'Ern Malley', 1973.



El poema de Ern Malley “Durer: Innsbruck, 1495” (1944) expresa el sueño sobre Europa que tienen muchos australianos. Esa fecha, muy cercana al año en que el ‘viejo mundo’ da a luz al ‘nuevo mundo’, y ese lugar y artista, muy próximo al punto culminante del Renacimiento, de la civilización europea, judeocristiana. Sin embargo, a pesar de todo eso, el hablante del poema está alejado, a la distancia, una imitación, de segunda mano, un intruso, un ladrón, “ladrón de los sueños de los muertos”.

Una lectura psicoanalítica del poema, el retorno de lo reprimido, se vuelve posible al final: “la mente repite / En su ignorancia la visión de los demás”. Esa es la estimación australiana cuando el poeta busca un sueño más amplio. Sin embargo, esa situación da lugar a una de las grandes, enigmáticas y muy ambivalentes imágenes de la poesía australiana: “el cisne negro que invade aguas extranjeras”. ¿Qué te sugiere la frase?

Artistas

Pintor de Port Jackson, cisne negro, 1792

Arthur Boyd, Pulpit Rock, el Cisne y la Cotorra, Shoalhaven River, década de 1970.





Peter Carey (nacido en 1943), “Sueños Americanos” (1974); Mi vida en su falsedad (2003).

Influencia del fabulismo y el realismo mágico, escritura latinoamericana. Una forma nueva, más inventiva, lúdica, surrealista e imaginativa de escribir ficción en Australia. El tema de Carey, la colonización estadounidense de la mente australiana:

**David Malouf (nacido en 1934), Una vida imaginaria (1978)
Peter Carey (nacido en 1943), “Sueños Americanos” (1974); Mi vida en su falsedad (2003).**

Influencia del fabulismo y el realismo mágico, escritura latinoamericana. Una forma nueva, más inventiva, lúdica, surrealista e imaginativa de escribir ficción en Australia. El tema de Carey, la colonización estadounidense de la mente australiana:

David Malouf (nacido en 1934), Una vida imaginaria (1978)

Artista: Patricia Piccinini 'Skywhale', 2013



Nuevo nacimiento, nueva vida, nuevas formas: volviendo a Patrick White en Voss, “Las formas comunes se dividen continuamente en formas brillantes. Si los exploramos “.

Y un premio Nobel literario posterior, J. M. Coetzee, que cambia de forma como la novelista australiana imaginaria Elizabeth Costello. ¿Podemos aplicar lo que Borges dijo sobre ser argentino?

No podemos limitarnos a lo australiano para ser australianos porque lo queremos o no es nuestro inevitable destino ser australianos, en cuyo caso seremos australianos hagamos lo que hagamos, o ser australianos es una mera afectación, una máscara.

Lecturas

Anónimo, “Jim Jones en la Bahía de Botany”,
La literatura de Australia, N Jose (ed.) Nueva York: Norton 2009,
pp. 75-6.

Peter Carey, “Sueños Americanos”,
La literatura de Australia pp. 1043-52

J M Coetzee, de la “Lección 8: En la Puerta”,
de Elizabeth Costello, en La literatura de Australia, pp. 981-4

Mary Gilmore, “La Antigua Bahía de Botany “,
La literatura de Australia, p. 257

Nicholas Jose, Rostro original (2005)

James McAuley, “Terra Australis”,
La literatura de Australia, pp. 619-20

Ern Malley, ‘Durero: Innsbruck, 1495’,
La literatura de Australia, p. 627

David Malouf, Una vida imaginaria (1978)
Oodgeroo Noonuccal, “Vamos”,
La literatura de Australia, pp. 665-6

Ouyang Yu, “El inmigrante ingrato”,
La literatura de Australia, pp. 1281-2

Christina Stead, “Prefacio: La gente del mar”,
extracto de “Solo Por Amor”,
La literatura de Australia, pp. 476-7

Randolph Stow, “Del testamento de la Turmalina: variaciones sobre los temas del TAO TEH CHING” (1966)

Taam Sze Pui, extracto de Vida y Trabajo, La literatura de Australia, p. 217

Ania Walwicz, “Australia”, La literatura de Australia, p. 1225

Patrick White, extracto del Capítulo 16, de Voss, La literatura de Australia, pp. 555-7.

Judith Wright, “Mis días en el Sur”, La literatura de Australia, 592-3